

Jesús A. Rojas Díaz

EL B.C.V. CONTINÚA CUESTA ABAJO

El B.C.V. acaba de registrar un incremento en sus reservas internacionales como producto de una nueva asignación de D.E.G. recibida del Fondo Monetario Internacional, de quien, a decir de nuestros nunca bien ponderados personeros del Gobierno Nacional, nos hallamos totalmente liberados. Aún está fresco en nuestras mentes el anuncio que, con bombos y platillos, nos hiciera, hace apenas dos años, el Tcnel. Chávez Frías y su ministro, para la época, Hugo Cabezas, sobre este particular. Declararon la ruptura con el F.M.I. y el Banco Mundial.

Ahora, resulta que el B.C.V. divulga un aumento en las reservas internacionales proveniente, exclusivamente, de una asignación especial acordada por el F.M.I. - supuesto archienemigo del Gobierno - omitiendo que la posición activa neta en divisas del Instituto Emisor, lejos de aumentar, se redujo en Bs. 261 millones durante el mes de agosto.

A juicio de la directiva del Banco, ¡esa realidad no debe resaltarse! Sin embargo, surge la curiosa incertidumbre respecto a cómo estarán las cosas en este manejo especial de la economía a que nos tienen acostumbrados, que, con todos los esfuerzos que la “contabilidad creativa” practicada por los responsables del B.C.V. para engañar a los ciudadanos y público en general, ahora no les ha quedado más alternativa que evidenciar en su último balance que durante el mes incurrió en pérdidas por Bs. 191 millones, de manera que acumula resultados negativos en los dos primeros meses del segundo semestre del año que ya superan los Bs. 190 millones.

Y si observamos su actuación en el control de las fuerzas que presionan la inflación, que debería constituir su principal preocupación en lugar del mantenimiento de una conducta obsecuente, han conseguido aumentar la oferta monetaria en una situación en que existen menos productos disponibles en el mercado para demandar.

¡Realmente, es difícil hacerlo peor!